



ENCUENTRO INTERNACIONAL DE CONFLICTO Y CRIMEN ORGANIZADO

De qué estamos hablando, qué hemos
aprendido y lecciones para Colombia

**Líneas de discusión
e ideas claves**



**GLOBAL
INITIATIVE**
AGAINST TRANSNATIONAL
ORGANIZED CRIME

Líneas de discusión e ideas claves

El Encuentro Internacional de Conflicto y Crimen Organizado, realizado entre el 31 de enero y el 1 de febrero del 2023, demostró la importancia de establecer puentes entre la academia, los tomadores de decisión y los practitioners sobre lo que conocemos de la criminalidad organizada.

- **Objetivo:** Compartir análisis y perspectivas nacionales e internacionales sobre el crimen organizado y las formas para contenerlo.
- **Participantes:** Expertos nacionales e internacionales en seguridad, conflicto y crimen organizado, así como funcionarios públicos y representantes de la cooperación internacional.

La riqueza de esta conversación interdisciplinar, incluyendo la perspectiva comparativa, resultó muy importante para establecer agendas de investigación y de política pública. En este documento, compartimos las líneas de discusión más relevantes.

1

La caracterización de las dinámicas del crimen organizado en perspectiva comparada regional

- **¿Qué paso?** Expertos de América Latina narraron y analizaron la actualidad de los temas de seguridad y crimen organizado. Se hizo énfasis en los casos de Colombia, México y El Salvador, con miras a explorar la evolución diferenciada de la criminalidad según el caso y cómo han respondido los países a este fenómeno.

Lo político del crimen organizado

El crimen organizado tiene dimensiones e implicaciones políticas que son innegables, como su relación con el Estado para sobrevivir y la forma en la que ejerce gobernanza para lanzar sus proyectos. Sin embargo, todas ellas varían según las formas de organización, las estructuras y los grados de especialización de las organizaciones del crimen organizado, y si estamos hablando de política nacional o local.

Un consenso sobre la dimensión política del crimen organizado es el rol que juega el Estado en la evolución de los fenómenos de criminalidad organizada a través de esquemas de protección, corrupción y colusión, y también desde las estrategias operativas y normativas para enfrentar este fenómeno. Estas relaciones con el Estado —pero también las que se dan con el sector privado y las comunidades— son determinantes a la hora de contemplar estrategias de contención y sometimiento.

Roles y usos de la violencia

El uso de la violencia denota procesos de aprendizaje por parte de las estructuras de la criminalidad y sus integrantes para aplicarla —o no— en grados distintos, dependiendo del contexto. Aunque sigue siendo una herramienta de regulación importante para los mercados ilícitos, se ha convertido también en un mecanismo para incidir en las políticas de seguridad y justicia del Estado. Esto tiene dos implicaciones importantes para abordar la violencia como categoría de análisis:

1. Complementar la atención que se ha puesto sobre el homicidio con otras formas de violencia y control, como la extorsión y el reclutamiento forzado.
2. Identificar las formas en las cuales la violencia puede ser utilizada como un agente de distracción para que el Estado se enfoque en “otros” lugares, mercados o grupos diferentes, desviando su atención.

Secuencia y orden de incentivos

Los incentivos económicos para contener, someter y dismantelar al crimen organizado tienen un impacto limitado dada la magnitud de las rentas ilícitas. De manera paralela a las estrategias contra el lavado de activos, es importante pensar en los incentivos que pueden conducir a una “domesticación” de la criminalidad organizada a través de herramientas disuasivas. A pesar de la discusión sobre si es preciso concentrarse en mercados o en organizaciones, queda claro que en cada uno de estos elementos se deben encontrar incentivos en materia de política de seguridad y de política criminal que atiendan diferentes niveles de jerarquía, membresía o participación. Si no son complementados por límites claros, pueden convertirse en incentivos perversos que desencadenen procesos de expansión o fragmentación, acompañados por un incremento de la violencia.

2

Caracterización de las dinámicas del crimen organizado en Colombia

- **¿Qué pasó?** Una mirada a los desarrollos recientes del país, la evolución de las formas de violencia y la descripción de los grupos ilegales que las perpetúan. Más allá de lo descriptivo, los expertos hablaron de los elementos que serán cruciales para el análisis, especialmente de cara a la Paz Total.

El formato de las estructuras criminales refleja su finalidad

Dada las trayectorias del conflicto colombiano, es primordial considerar las trayectorias organizacionales de los actores armados. Para esto, resulta indispensable tener más información sobre las organizaciones y sobre quiénes las componen. Existen diferencias claras entre tener narrativas políticas, usar tecnologías de la guerra al servicio de las rentas ilícitas o desarrollar estructuras que se comportan como instituciones políticas. Aspectos como los mecanismos de comando y control que tienen las estructuras del crimen organizado, así como la manera en que emplean sus recursos económicos, son determinantes para establecer las finalidades de estos grupos.

La importancia del control territorial y la gobernanza criminal como criterios para entender la magnitud del problema

El control territorial y la gobernanza criminal son los principales retos estratégicos que presenta el crimen organizado en el contexto actual. Por ello, es clave pensar en la manera en que la institucionalidad legalmente constituida puede competir de manera efectiva con una oferta regulatoria y de bienes públicos. Desde el punto de vista estratégico, el impacto de la Paz Total, acompañado de una política de seguridad robusta, dependerá de la interacción entre el crimen, el Estado y las comunidades. La protección de las comunidades sigue siendo una piedra angular de la legitimidad.

Considerar las escalas geográficas de operación del crimen

El crimen organizado es un fenómeno transnacional anclado de manera local. Por eso, uno de los mayores retos de investigación y política pública es entender la complejidad de las interacciones entre las diversas dimensiones del crimen (local, nacional y transnacional). Si bien tenemos bastante conocimiento sobre el funcionamiento del crimen a nivel local, hay que profundizar nuestro entendimiento sobre la influencia del crimen transnacional en las dinámicas locales. Las interacciones entre las distintas escalas geográficas del crimen determinan la posibilidad de impulsar iniciativas globales frente a temas como la regulación de la cocaína.

3

Experiencias internacionales de contención y desmantelamiento del crimen organizado

- **¿Qué pasó?** Exploración de las medidas que se han tomado en el mundo para contener y disrumpir el crimen organizado. Expertos en América Latina y Europa ofrecieron sus perspectivas de los modelos de desmantelamiento a través de la fuerza, la disminución de conductas delictivas y la negociación.

Negociación con el crimen organizado

Ante la disyuntiva entre negociar o no con el crimen organizado, ha surgido una línea que abre la puerta a esa posibilidad. Sin embargo, lo hace bajo la justicia penal ordinaria y no como se negocia con grupos insurgentes. Esta negociación debe promover los incentivos correctos, con profunda preparación y bajo una estrategia con metas claras que respondan al qué entendemos por paz: si es la reducción de violencia, por ejemplo, o la disminución del poder de las organizaciones criminales en general. Esa negociación con la criminalidad tiene un componente de derecho penal fundamental.

La criminalidad tiene componentes culturales esenciales

Para desarticular el crimen organizado es necesario abordar la dimensión cultural de su poder. Esta dimensión representa la proyección más local del poder y muestra cómo los grupos definen este concepto. Allí se encuentran, por ejemplo, sus capacidades financieras, el prestigio, la reputación, su concepción de la paz y la guerra, honor, impunidad y su capacidad de influir en la toma de decisiones. Es importante entender esa dimensión cultural desde lo espacial y lo local. La cultura tiene características diferenciadas en cada lugar y se relaciona en distintos niveles con las prácticas de los grupos criminales.

No hay una solución final con el crimen organizado

El conflicto armado es un fenómeno con principio y fin. Por el contrario, el crimen organizado se adapta y se transforma, pero no termina. Es improbable disrumpir por completo el crimen organizado a través de la fuerza, el sometimiento o la negociación. De ahí la importancia de comprenderlo y caracterizarlo con el fin de poder manejarlo dentro de un margen "tolerable" o de mínimas proporciones, atendiendo a los flujos y la composición de oferta y demanda de las rentas criminales que no se acaban con la modificación de estructuras o su sometimiento.



Lecciones de Colombia

- **¿Qué pasó?** Expertos colombianos reflexionaron sobre las formas en las que el país ha afrontado distintos tipos de expresiones criminales. Compartieron aprendizajes de todas las políticas y programas que puedan ser útiles para el momento actual del país.

La amenaza de la criminalidad no se enfrenta como la guerra

La tarea de contener la criminalidad organizada tiene un horizonte temporal indefinido y se desarrolla en un contexto donde el crimen organizado ya se comporta como un sistema complejo, dinámico y adaptativo. Si no se entiende esto, tampoco es posible determinar cuándo, cuáles y dónde se deben fortalecer las capacidades del Estado para enfrentar esta amenaza. Es necesario pensar en el proceso de modernización que cambie el paradigma de seguridad y se incorporen métricas distintas. Hacen falta procesos serios de construcción de conocimiento alrededor de estos temas que aporten a entender la particularidad de cada es-

tructura.

Generar sensación de seguridad y confianza para enfrentar la criminalidad

La integración democrática y las acciones en lugares marginados y con alta concentración de criminalidad organizada a través Programas de Desarrollo con Enfoque de Transformación Territorial (PDET), están destinados al fracaso si no se apalancan en un sentimiento de seguridad y confianza por parte de las comunidades.

La estrategia debe ser conjunta

Sin la concurrencia del liderazgo civil y local —incluyendo los liderazgos comunitarios— es improbable que la intervención coordinada policial-militar y de fortalecimiento de presencia del Estado sea sostenible en el tiempo. Esto no implica desconocer la centralidad que tiene la estrategia de seguridad y defensa a la par que se desarrollan estrategias de negociación y sometimiento.

Resignificar el lugar de las víctimas

Todo acercamiento a la contención y negociación con la criminalidad organizada debe partir de poner en el centro a las víctimas y sus tragedias para promover verdad, justicia, reconocimiento y no repetición.